Katrina tocó tierra a 80 kilómetros de Nueva Orleáns. Aunque la ciudad se había salvado del huracán, cuatro quintas partes se vieron inundadas, con hasta seis metros de agua. 1200 personas murieron y hubo 28.000 millones de dólares en daños.
Fotografía Michael Appleton.

Catástrofes

Durante las dos últimas décadas ha habido 25 millones de desplazados por inundaciones y sequías. El cambio climático está acelerando los procesos de desertización y agravando los riesgos derivados de este tipo de fenómenos en muchas regiones. Tradicionalmente, estos desastres se han considerado inevitables e impredecibles. Sin embargo, con frecuencia tras ellos está la mano del hombre.

La construcción de grandes presas sin adecuadas garantías de seguridad; los procesos de deforestación, con el consiguiente riesgo de corrimiento de tierras; la prioridad de producir hidroelectricidad despreciando los riesgos de avenida sobre poblaciones aguas abajo; o la urbanización de espacios fluviales, generalmente para poblaciones pobres, son algunas de las claves.

Por otro lado, las consecuencias de este tipo de fenómenos dependen del nivel de vulnerabilidad de las poblaciones afectadas. Vulnerabilidad que suele ser tanto mayor cuanto mayor es el nivel de pobreza. De hecho, la mayor parte de las víctimas de estos desastres, naturales o no tan naturales, son pobres.

El Mar de Aral ha perdido 90% de su tamaño original desde los años 60. La imagen de los barcos oxidados en mitad del desierto encoje el corazón.
Fotografía Radek Skrivanek

El Lago Chad, que fue uno de los lagos más grande del mundo, ha visto reducida su superficie en un 90% a causa del cambio climático y la derivación masiva de caudales para grandes proyectos de regadío. Hoy la pesca escasea y la desnutrición afecta a cientos de miles de personas.
Fotografía Cédric Faimali

Degradación de ecosistemas acuáticos y hambre

En pocas décadas hemos desecado buena parte de nuestros humedales, talado bosques de ribera, rectificado, estrechado y amurallado cauces; hemos roto con decenas de miles de grandes presas la continuidad de los hábitats fluviales; hemos contaminado y sobreexplotado acuíferos y ríos que, a veces, ni siquiera llegan al mar.

En nombre del "progreso" hemos quebrado el ciclo hídrico, de forma que el medio acuático continental es el que registra la mayor proporción de especies extinguidas o en extinción.

Esa quiebra no sólo afecta a la biodiversidad sino que agrava dos de los grandes problemas de la humanidad: el acceso al agua potable y el hambre. La mayor parte de las proteínas en la dieta de las comunidades pobres procede de la pesca.

Hoy asistimos a desastres humanos consumados al tiempo que se anuncian otros más graves, al arruinarse la pesca. Amazonía, Mar de Aral, Lago Chad, Lago Victoria, Paraná, Mekong… son ejemplos de cómo la degradación de ríos y lagos puede agravar los problemas del hambre en el mundo.

Guerra del Agua en Cochabamba (Bolivia). La ciudad de Cochabamba fue ocupada por fuerzas militares, pero la resistencia ciudadana fue tan sólida que finalmente el Gobierno se vio obligado a cancelar el contrato de privatización. **Fotografía Aldo Cardoso**

Privatización y derecho humano al agua potable

Hoy, 1.200 millones de personas no tienen garantizado el acceso al agua potable, lo que provoca diariamente la muerte de 10.000 personas, 4.000 de ellas de niños menores de 5 años, por beber agua contaminada por vertidos cloacales.

La contaminación tóxica por actividades industriales, petroleras, mineras y agrarias envenena silenciosamente a millones de personas. En particular, la contaminación por cianuros y metales pesados de la minería a cielo abierto, en cabeceras fluviales, es demoledora para la salud de comunidades enteras, a menudo indígenas.

A estos procesos de apropiación privada de la naturaleza se une, en las últimas décadas, la presión privatizadora de los servicios de agua que impone el Banco Mundial, lo que agrava la vulnerabilidad de los más pobres. Frente a ello se levantan movimientos sociales que promueven nuevos modelos de gestión pública participativa bajo control social y el reconocimiento del acceso al agua potable como un derecho humano, tal y como recogen las nuevas constituciones de países como Uruguay, Bolivia, Venezuela o Ecuador.

La oposición a la construcción de la presa de Alta (Noruega), fue pionera en la lucha contra las grandes presas en toda Europa. Las comunidades indígenas Sami, vinculadas la lucha contra la presa con la reclamación de sus derechos como pueblo y obtuvieron recompensa: el Gobierno noruego redujo notablemente el proyecto original e introdujo modificaciones para preservar la riqueza natural del río y la tundra de Finnmark. **Fotografía Tove Heiskel**

Victorias y alternativas exitosas a

La crisis del agua en el mundo es consecuencia de la convergencia de tres fallas críticas: la crisis de inequidad y pobreza, la crisis de insustentabilidad de nuestros ecosistemas acuáticos y la crisis de gobernanza de los servicios públicos bajo las presiones privatizadoras.

Frente al viejo y arrogante paradigma de "dominación de la naturaleza" con sus estrategias de oferta basadas en el negocio del hormigón, hoy se imponen nuevas estrategias de ahorro, eficiencia y conservación. La modernización de regadíos y redes urbanas, junto a la aplicación de leyes y tecnologías que impidan la contaminación y la sobreexplotación de ríos y acuíferos, se recogen en las políticas más avanzadas de gestión de aguas.

Pero el roto fundamental no es tecnológico sino de gobernanza. La lucha contra la privatización de los servicios públicos de agua y contra la corrupción está alumbrando *nuevos modelos de gestión pública participativa bajo control social*, al tiempo que abre el camino al reconocimiento del acceso al agua potable como derecho humano.

Afortunadamente, frente a los graves problemas que se derivan de esta *crisis global del agua*, la movilización ciudadana está alumbrando esperanzas ciertas en la perspectiva de otro orden mundial que sin duda es *posible*, sencillamente porque es *necesario*.

AGUA, RÍOS Y PUE-BLOS

AGUA RÍOS Y PUEBLOS

Exposición de fotografía

17 de marzo
14 de abril, 2011

Plaza del Triunfo y Casa de la Provincia

Sevilla

Fotografía: Dieter Telemans

Vivimos en el Planeta Azul, el Planeta Agua. Sin embargo, 1.100 millones de personas no tienen garantizado el acceso al agua potable y unas 10.000 mueren por ello cada día, en su mayoría niños. Es la consecuencia de la crisis de insostenibilidad que hemos provocado por contaminación y destrucción de nuestros ríos y acuíferos.

La extracción abusiva de caudales, la desecación de humedales, la tala de bosques y manglares y la fragmentación del hábitat fluvial por grandes presas han quebrado la vida de nuestros ríos, haciendo desaparecer la pesca: la proteína de los pobres.

La Comisión Mundial de Presas estima que las 50.000 grandes presas construidas en el siglo XX han provocado el desplazamiento de entre 40 y 80 millones de personas… es decir, no sabemos cuantas.

La privatización de los servicios de agua y saneamiento por la presión del Banco Mundial ha transformado a los ciudadanos en clientes, ignorando que el acceso al agua potable debe ser garantizado como derecho humano.

Afrontamos, en suma, una crisis global del agua, un verdadero holocausto hidrológico en el que las víctimas son invisibles, lejanas y sin rostro; prescindibles en nuestra conciencia.

Agua, Ríos y Pueblos da la palabra a esas personas, a la vez víctimas y luchadores por un mundo más justo, digno y sostenible. Tal vez no tengan "la solución" a los problemas, pero los sufren directamente y por ello merecen ser escuchados y tenidos en cuenta.

Pedro Arrojo Agudo
Director de Agua, Ríos y Pueblos

La presa de Tres Gargantas en el río Yangtsé (China) establece récords en cuanto a número de desplazados (al menos 4 millones), número de ciudades y pueblos inundados (13 ciudades, 140 pueblos y 1.350 aldeas). **Fotografías: Pierre Montavon (1) y Steven Benson (2)**

Grandes presas y desplazamiento masivo de poblaciones

Mucho se ha hablado de los beneficios que las grandes presas han reportado, sin duda, a la sociedad: desarrollo económico, productividad agraria, energía hidroeléctrica… Sin embargo, poco se habla sobre el precio que han pagado y pagan los pueblos directa o indirectamente afectados por estas grandes obras.

En el 2000, la *Comisión Mundial de Presas* presentó su informe final. A pesar de contar con la participación de gobiernos, organizaciones de afectados y cientos de expertos, la Comisión reconoció su impotencia para precisar el número de desplazados, que acabó estimando entre 40 y 80 millones. Tan desmesurada horquilla refleja la trágica y vergonzosa invisibilidad de las víctimas.

En muchos casos, la población ni siquiera fue censada. Sus derechos raramente se han visto compensados. Los reasentamientos adolecen de graves problemas de habitabilidad (hacinamiento, falta de agua potable, electricidad, servicios…); las tierras son pobres y la pesca ha desaparecido.

La desvertebración social y cultural aumenta su vulnerabilidad, especialmente cuando se trata de comunidades indígenas. Todo ello genera escenarios de extrema pobreza, hambre y graves problemas de salud.

Nicolás Chen junto a la foto de su hija asesinada, Marta Julia Chan Osorio, en el Museo Comunitario Rabinal Achí, Rabinal 2007. **Fotografía James Rodríguez.**

Funeral Procesión en Xococ. **Fotografía Sonia Perkic**

Derechos humanos, violencia y agua

El control del agua suele ser usado como herramienta de poder. El agua, vinculada a valores emocionales y territoriales, es fácilmente manipulable, tanto en la confrontación política como incluso a la hora de justificar guerras. Tal es el caso de Oriente Medio, donde forma parte de una estrategia militar que usa al pueblo palestino como rehén, imponiéndole condiciones de vida inhumanas con apenas 107 m^3/habitante/ año, frente a los 2.300 m^3/habitante/año que acapara Israel.

En el Kurdistán turco, el desplazamiento masivo de la población kurda para construir las 22 grandes presas del Proyecto del Sudeste de Anatolia (GAP) forma parte de una estrategia militar para debilitar el apoyo social sobre el terreno a la guerrilla del PKK.

Los casos más brutales de transgresión de los derechos humanos en conflictos de aguas se dan en contextos de guerra no declarada. La masacre a manos del ejército guatemalteco de más de cuatrocientas personas, en su mayoría mujeres y niños, que se resistían a ser desplazados para construir la presa de Chixoy, es uno de los casos más estremecedores.

Son guerras no declaradas que se usan para atropellar impunemente derechos humanos de comunidades indígenas y campesinas en beneficio de empresas y terratenientes.

Películas:

Agua, Ríos y Pueblos,
una película documental de Sonia Llera

También la Lluvia
de Iciar Bollain
23 de marzo a las 17.00

Lugar: Casa de la Provincia
Pza del Triunfo nº1

Agenda Ciudadana

17 de marzo

¿Se puede privatizar un derecho humano?

Ponente principal:
Pedro Arrojo Agudo.
Profesor de la Universidad de Zaragoza. Premio Goldman, Medioambiente 2003

Lugar: Aula de Grados de la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla

18:30-21:30 h.

Organizan: Ingenierías Sin Fronteras Andalucía, AEOPAS y Red Andaluza de la Nueva Cultura del Agua.

23 de marzo

El agua un derecho humano; un bien público

Lugar: Casa de la Provincia

17:00 h. Proyección de la Película "También la lluvia" de Iciar Bollain (104 min).

18:50 h. Coloquio sobre privatización y movimientos ciudadanos

- Oscar Oliveira, Sindicalista Obrero y Principal Protagonista de la Guerra del Agua de Cochabamba, Bolivia.
- Gonzalo Marín. Consultor internacional de la Food and Agriculture Organization y de la Unión Europea. Especializado en infraestructuras hidráulicas y planificación hidrológica, la suya es una larga carrera ligada al agua.
- Manuel Fernández Albano. Secretario de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente. Unión Sindical de Madrid Región de CCOO/ Plataforma contra la Privatización del Canal de Isabel II.
- Juan Carlos Aduviri. Actor de la película (por confirmar)

Organizan: La Asociación Española de Operadores Públicos de Abastecimiento y Saneamiento e Ingeniería Sin Frontera-Andalucía.

Modera: Jaime Morell, Secretario General de AEOPAS y Gerente del Consorcio Provincial de Aguas de Sevilla.

30 de marzo

El agua como servicio público: la gestión no mercantil del agua"

Lugar: Por determinar. consultar la web de AEOPAS. www.aeopas.org

18:00 h. Recepción de participantes y entrega de documentación

18:30 h. Presentación del acto a cargo de Miguel Novoa, vicepresidente de AEOPAS.

18:45 h. Mme. Anne Le Strat: 'remunicipalización' de Eau de Paris. 'remunicipalización' de Eau de Paris.

19:30 h. Presentación del documento "Compromiso: Proteger el Agua Pública". Se ha convocado a los candidatos de las principales fuerzas políticas par su firma.

Organizan: AEOPAS e Ingenierías sin Fronteras Andalucía.

4 de abril

Conflictos y debates por el agua en las áreas metropolitanas de andalucía. Perspectiva desde la sociedad civil.

Dirigido por:
Leandro del Moral. Catedrático de la Universidad de Sevilla.

Lugar: Casa de la Provincia.

18:30-21:30 h.

Organizan: Red Andaluza de la Nueva Cultura del Agua, Ingenierías Sin Fronteras Andalucía, Asociación de Defensa del Territorio del Aljarafe, Universidad y Compromiso Social y Ecologistas en Acción.Nueva Cultura del Agua e Ingenierías sin Fronteras Andalucía.

ORGANIZAN:

AGUA RÍOS Y PUEBLOS · Agencia Andaluza del Agua, Consejería de Medio Ambiente · Diputación de Sevilla · Consorcio Provincial de Aguas de Sevilla · Ecologistas en Acción · aeopas

COLABORAN:

Nodo Ayuntamiento de Sevilla · Huerta la Alcubilla · Ingenieros Sin Fronteras

CON LA AYUDA DE:

perai · Ayuntamiento de Sevilla · Rivers · Fundación Cajasol · Agencia Estatal de Meteorología · el faro · The Kendeda Fund · Fundación Biodiversidad · Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino

CON LA COLABORACIÓN DE:

Canal de Isabel II